

El jugador

Yo soy como aquel hombre que estaba sentado en una mesa de juego
Y al promediar la tarde ya estaba bien basado
Y dio y dio hasta que estuvo rodeado de montones de plata
Y ya en la tardecita era puro de oro
Y le llegaban mujeres y le ponían los brazos al cuello y él se reía
Y estaba lleno de joyas, lleno de prendas y los ojos y las orejas eran de fina joyería
Y los bigotes y la barba eran de verdad piedras! Y muy, Muy preciosas!
Y a las nueve ya estaba en su apogeo
Y la mesa y los jugadores y los que estaban en lo alrededor brillaban
Y aquello eran nomás soles Y un gran sol que era él
Y esa casa era un solo resplandecer y resplandecer
Y mientras más entraba la noche más y más claro se hacía
Y el tiempo iba y venía y así hasta que todo era una gran montaña
Y el hombre estaba en el centro y en lo más alto del monte
Y se veía como una enorme piedra roja y en lo alrededor todos eran de oro y todos de monedas
Y riéndose con aquellos dientes que chispeaban y hablando con sus lenguas de porcelana y rubies.
Entonces eran como las doce Y el reloj dijo a dar las doce
Y al ratico nomás quedaba la casa
Y al ratico nomás quedaba la sala con la gente brillando y brillando
Y ya no quedaba sino la mesa y los mononcitos de oro
Y el hombre miraba a todos lados
Y abría la boca y miraba
Y desaparecieron las mujeres
Y vio los mononcitos de ceniza
Y se quedó desnudo
Y se puso a llorar
Así se dio cuenta Que todo se le había vuelto noche
Y resplandores Nada!
Todo de luto y hosco
Y esos ojos de él vieron una luz
Y volvieron en sí
Y volvieron a mirarse como era él
Y tendió la mano sobre los mononcitos de ceniza sonriendo
Ya me voy — me dijo
Me voy como me vine — dijo
“Adiós”
Y se fue por lo oscuro.

En opinión del músico Germán Marciano más que responder a un concepto o a la asociación de un instrumento con un ritmo, los ensambles integran el mundo de la música

M.L.L.

Las mezclas de los géneros musicales la fusión de varios ritmos, y los ensambles de instrumentos o voces que ofrecen su propia interpretación de la música, no son algo insólito o extraño. Sin embargo hay propuestas que llaman mucho a la atención. Por ejemplo, el ensamble que hace el maestro del violonchelo, Germán Marciano, con los destacados músicos venezolanos Jorge Glem en el cuatro, David Peña en el bajo y Manuel Rangel en las maracas.

Juntos, realizaron algunos conciertos en Aruba y el próximo jueves 31 de marzo a las 7 pm se presentan en el Teatro Eladio Alemán Sucre de El Carabobo en Valencia, con un repertorio de joropos, merengues, vales y danzas venezolanas como “Sr Jou” que es una danza zuliana de Pablo Camacaro, la tonada de Simón Díaz “El loco Juan Carabina”, “El morrocoy azul”, merengue de Cecilio Rodríguez y “El cruzao” que es un joropo oriental con estribillo de Ricardo Sandoval.

Explica Germán Marciano que se lanzó tardíamente a una experiencia que conjuga dos de sus facetas. La primera vertiente, afirma, es más académica y me lleva a tocar constantemente un repertorio clásico, trabajar con las orquestas, hacer recitales de Cámara y dar clases de música en diversas instituciones, y la segunda refiere cosas que llevo dentro que pertenecen al folklore venezolano y que el entrenamiento clásico no



permitía aflorar. En esta nueva etapa de descubrimiento y aprendizaje, trato de incorporar lo mejor de ambos géneros musicales.

En el ensamble — señala el músico — tocamos cuatro, bajo, maracas y violonchelo. Me siento privilegiado de bajar con alguien como el cuatristero Jorge Glem quien perteneció al C4 Trio ganadores del Grammy Latino en el 2014; con David Peña un extraordinario bajista, gran

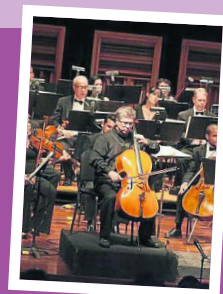
conocedor de la música popular y con Manuel Rangel que es un espectáculo con las maracas. Ellos asumieron el reto de llevar la música venezolana a su más alto nivel.

--¿Hasta qué punto es válido ejecutar un joropo con piano o un ensamble de violonchelo con bajo, cuatro y maracas?

--No solamente es válido sino que es necesario porque los instrumentos musicales

La senda

Germán es un miembro de la familia Marciano, aprecia agrupación musical con treinta intérpretes que ofrece conciertos vocales e instrumentales en la temporada navideña. Como músico es asimismo miembro fundador de la Orquesta Simón Bolívar, docente en el Sistema Nacional de Orquestas y da clases en el Emil Friedman y la Escuela de Música Mozarteum. Por once años fue integrante del cuarteto Ríos Reyna. De niño estudió música y posteriormente cul-



minó su formación académica en el Conservatorio Guildahall y la Universidad de Surrey en Londres e hizo postgrados en la Universidad de Wisconsin-Madison en los Estados Unidos.

El ensamble avanza con el viento en popa

realmente no están asociados únicamente a un tipo de música sino al mundo de la música. Hoy en día hay grupos de rock como Metallica, Apocalyptica, U2, que introducen el violonchelo en sus producciones discográficas y presentaciones en los estadios de todo el mundo, e independientemente de las críticas que uno pueda tener, me parece que están llevando la música clásica al gran público. Otro ejemplo es Pachó Flores, un trompetista de fama mundial que sacó un disco de música venezolana y también Matt Turner que hizo una magnífica improvisación de jazz con chelo.

--¿En su opinión, como se podría poner la música clásica al alcance de todos?

--Yo creo que se debería crear una política nacional para lograr ese objetivo. Hay colegios privados e instituciones públicas que sensibilizan a la juventud con la música: enseñan a los estudiantes a tocar instrumentos o les brindan la oportunidad de escuchar conciertos. Por su parte, el Sistema Nacional de Orquestas incorpora el mayor número posible de muchachos a la actividad orquestal. Sin embargo encuentro que en los pênsum de estudio de bachillerato la música está en desventaja en relación a otras disciplinas como las artes plásticas o el deporte, por ejemplo.

--¿Cuál es la historia del violonchelo?

--Conforma la familia de la viola y el violín. Uno de sus antecedentes fue un instrumento llamado rebec que se hizo popular en la Península Ibérica en la Edad Media pero es producto de la evolución instrumental de muchos siglos. Hacia 1600 comienzan a salir unos patrones que se asemejan a los instrumentos de hoy. El chelo es el equiva-

lente vocal al barítono en la familia de la viola pero lo más interesante es que tiene un registro muy versátil, unos graves que casi se asemejan a los del contrabajo y tiene unos agudos que se asemejan a los de violín. Tiene un registro amplio al punto que en los últimos años se han puesto de moda las orquestas de chelo.

--¿Qué músicos computan piezas para este instrumento?

--Bach, escribió seis suites sólo para chelo que son la piedra angular del repertorio barroco de todos los chelistas. De allí para adelante todos los grandes compositores tienen repertorio para orquesta y chelo.

--¿Cómo define el carácter de la música del chelo?

--Por lo general, al igual que la viola, tienden a catalogarlos en el lado melancólico. El chelo tiene el registro de la voz del hombre.

-- Sus tres compositores para chelo preferidos...

--Todo violoncelista cuando es estudiante crece con el concepto de concierto de orquesta para violonchelo que Anton Dvorak compuso en 1880. El gran concierto romántico donde el chelo se aprecia en toda su plenitud con temas de registro grave, medio y agudo, con alegría, con melancolía, con dulzura y con toda la cantidad de cosas que puede ofrecer este instrumento. Al lado de este concierto pondría al compositor inglés Edward Elgar con su concierto para violonchelo en mi menor Op85 y en 1960 encontramos que Dmitri Shostakóvich hizo quince cuartetos para cuerdas en medio de una accesible y gran intensidad musical.